

PUNTO DE SUSCRICION.

LIBRERIA
DE
MANERO,

Plaza del Teatro, 7.

La suscripcion empieza
el 1.º de cada mes.



PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA EPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

Por un mes. rvn. 1'50

Fuera. 2

Números sueltos

2 cuartos.

Se publica todos los
domingos.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscri-
cion; para los de fuera dirigirse, por escrito, al Administrador de
este periódico.—Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando á
esta Administracion el importe en sellos de correo.

REVOLTILLO.

Pequeña revoltina se ha armado porque, se-
gun dicen, el señor Cánovas redactó años atrás
un manifiesto destinado á hacer profesion de fé
en honra y gloria de don Amadeo.

Yo no sé á que vienen todos estos ascos.

Don Antonio es un mortal ni mas ni menos
que Romero Robledo, Ayala, Martin Herrera y
otros por el estilo.

Pues si Romerito firmó aquel manifiesto de
Cádiz y Ayala aquella carta de Alcolea y Mar-
tin hizo el viaje á Italia ¿por qué el valiente
Scipion no habia de poder escribir tambien un
manifiesto? ¿Acaso don Antonio es de peor con-
dicion que sus compañeros?

Vaya, que la gente de Madrid tiene unas
cosas...

Al fin hemos sabido el dia que salió el rey
de la Corte.

La incertidumbre me tenia con mucho cui-
dado.

No por mi, sino por los concejales de Bar-
celona.

Cuanto mas retarde la llegada, menos pro-
babilidades tiene el señor Girona de ir á recibir
á S. M.

Como Alcalde, se entiende.

Esto es muy triste.

Despues de tantos desvelos y tantos afanes
para que nada falte, que venga otro con sus
manos limpias á llevarse la gloria, vamos, les
digo á ustedes que esto es demasiado fuerte.

Y rómpase usted los cascos para poner farolas.

Sin saberlo, hemos vivido una porcion de
tiempo sobre un volcan.

Se ha descubierto una conspiracion tremenda.

Caspitina! No ganamos para sustos!

Dicen que hay gente presa y un juez espe-
cial para juzgarla.

Que no falta quien tiene el hilo de la cosa.

Que cogido el hilo, es muy fácil dar con el
ovillo.

¿Qué será? ¿Qué no será?

Chiton!

El general Zapatero ha sido destinado á In-
válidos.

Algo viejecillo debe ser el general.

El año 56 le conocí y ya no era un niño.

¡Que valiente era entonces!

Los barceloneses tuvimos ocasion de admirar
sus proezas y desde entonces el nombre de Za-
patero ha sido siempre reverenciado en Cata-
luña.

La lástima es que ahora con veinte años mas
sobre su cuerpo, al buen general se le habrán
apagado los fuegos.

Por esto se le destina á Inválidos.

El señor Girona, como ustedes saben, decla-
ró la guerra á los faroles.

En cambio ha puesto todo su cariño á las fa-
rolas.

Ahora nos va á regalar lo menos un par de
docenas.

Y luego dirán que es enemigo de las luces!

Aplaudo la idea de don Manuel.

Solo voy á permitirle una observacion.

Dada la magnitud de las farolas, me parece
que los zócalos que ha mandado construir, son
algo endebles.

Un poco mas reforzados y se queda la mon-
taña de Monjuich sin piedra.

En Madrid se observa un gran movimiento
de concentracion.

Los radicales hacen migas con los posibilistas.

Los constitucionales con los centralistas.

El Sr. Martos congrega á sus amigos.

El Sr. Sagasta conferencia con los suyos.

Reuniones de aquí, reuniones de allá.

Y yo digo: reunion de rabadanes, cordero
muerto.

¿Quién será aqui el cordero?

No sé porque el Sr. Cánovas me huele á di-
funto.

Nos encontramos en un nuevo período elec-
toral.

Vamos á elegir las Diputaciones provinciales.

Digo mal, nó vamos á elegir. Van á elegir.

Nosotros los constitucionales (servidores de
ustedes) no tenemos para qué representar el pa-
pel de bobos.

Haciéndose la eleccion con las mismas listas
que cuando se eligió el ayuntamiento, existen
los mismos abusos.

Ergo, nosotros nos abstenemos.

Y que les haga buen provecho á los que re-
sulten favorecidos.

Yo ya tengo hecha mi resolucion. Hasta que
vea en el penal de Cartagena á todo el que se
burla de la ley, sea grande, sea pequeño, no me
decido á emitir mi voto.

Y esto cuando lo tenga.

Soy como Gonzalez Bravo: busco el bello
ideal de la humanidad.

El domingo pasado tuvimos lucha de fieras.
O al menos se pensó en tener lucha de fieras.
Un tigre y un leopardo delian habérselas con
un toro.

Esos animalitos hicieron sus cuentas y al fin
resolvieron no aceptar la lucha.

Adoptaron el retraimiento.

No sé porqué al ver el afan con que se les
atizaba por los empleados de la empresa, me
parecia contemplar al *Diario de Barcelona* ani-
mando á los electores para que fueran á votar.

Sin embargo, á la empresa de la plaza de
toros le ocurrió lo que al *Diario*.

Por mas que atizaba, la lucha no tuvo efecto.

¡Poder de las circunstancias!

Y concluyo.

Si el carro no se vuelca, este es el último
número de LA BOMBA que verá la luz pública
bajo la égida paternal del Sr. Girona.

El número inmediato es muy probable que
tenga que salir vestido de luto, por la irrep-
arable pérdida del mas constante amigo de la
oscuridad.

Cuando esté seguro de su muerte, le dedica-
ré un epitafio lacrimoso, última prueba del en-
trañable cariño que por él se anida en mi co-
razon.

Despues, no me acordaré mas de él.

Y Dios haga que él tampoco se acuerde mas
de la Casa de la Ciudad, porque de no ser así y
de pretender algun dia volver á la presidencia
del ayuntamiento, seria la fatalidad mas grande
que pudiera caer sobre nuestra capital.

He dicho.

EL AÑO 1876.

Voy á copiar por fin hoy las últimas notas que escribiera mi amigo D. Segismundo y que abrazan el último trimestre del año próximo pasado.

Suprimiendo preámbulos, siempre enojosos, entro de lleno en el asunto.

«Los católicos españoles deseosos de probar su santo amor al representante de San Pedro en la tierra, el Papa Pío IX, organizan con tal objeto una peregrinación á Roma, embarcándose los primeros en Barcelona el día 11 de Octubre. Los liberales de todos los matices trataron de ridiculizar tan seráfica manifestación diciendo entre otras cosas que la mayoría de los que la componían pertenecían al bando carlista. No quiero tomarme el trabajo de rebatir semejante argumento, pues demasiado sabido es que el clero español organizador y protector de la citada manifestación ni ha pertenecido nunca al partido carlista, ni se ha mezclado nunca en política.

»El 15 del precitado mes se embarca en Santander para la isla de Cuba el pacificador de Cataluña, el excelentísimo señor general don Arsenio Martínez de Campos y Anton. Con él parte la esperanza de la patria no dudando que todos los españoles rogarán para que el astro de Sagunto y de la Seo, del Norte y de Cantavieja brille en la isla con el fulgor que brillara en la península.

»El día 24 se descubre de una manera providencial y que honra en extremo á mi amado D. Antonio, una conspiración carlo-federal—¡han visto ustedes!—prendiéndose con tal motivo á varios generales é importantes hombres civiles.

»La increíble actividad que desplegara con tal motivo el Gobierno, probó á los constantes perturbadores de la calma y del sosiego, que D. Antonio—mi amado Señor—está dispuesto á castigar con la energía que el caso requiere á los que intenten restaurar instituciones afortunadamente caídas.

»Al día siguiente la *Gaceta* publica con aplauso de todos los buenos católicos, una orden aprobando en todas sus partes la conducta del celeberrimo señor Castañeira, sub-gobernador de Mahon.

»El día 6 de Noviembre los señores Constitucionales se reunieron pronunciando el señor Sagasta con tal motivo, un mal estudiado discurso. Sus correligionarios—pocos por cierto—lo alaban en extremo, pero yo lo encuentro de mal gusto é impropio.—Sí, señor.—Figúrense ustedes que se tomó la libertad de decir—y luego dicen que no la hay—que «Su partido acata la legalidad vigente, que tiene una bandera con principios fijos, que aspira—pues que vaya aspirando—á realizar desde el poder su programa político y que—aquí viene lo gordo—continuará frente á frente del Gobierno su acentuada oposición. Vamos, yo no comprendo por qué el Gobierno no le paga al señor Sagasta un viaje de recreo á lejanas tierras. ¿Por qué permanece en Madrid un hombre que se quiere poner nada menos que frente á frente del Gobierno? Ni lo concibo ni lo entiendo.

»El día 17 el señor Castelar tiene el atrevimiento de molestar al Congreso español pronunciando un pesadísimo discurso.—Otro que debiera viajar.—

»Los constitucionales presentan al Parlamento el día 25 una proposición afirmando que el Gobierno no ha interpretado fielmente el artículo 11 de la Constitución. Como es natural fué deshechada por la agrada-cida mayoría.

»El día 1.º de Diciembre el señor Gonzalez Fiori—constitucional al fin—califica al Gobierno, de carcoma de las instituciones, y siendo contestado por el señor C. el conde de Toreno que protesta con razón de estas palabras, replica: «el Gobierno está obligado á oír con calma las calificaciones que le hagan los representantes del país.» ¡Pobre señor Gonzalez Fiori! ¡Y que teorías tan absurdas ha aprendido!

»El día 17 la *Gaceta* publica la ley reformando la provincial y municipal y el real decreto para proceder á la renovación total de ayuntamientos.

»El día 19 pronuncia un elocuentísimo discurso mi adorado don Antonio rebatiendo los falsos argumentos

aducidos por el señor Sagasta—y dale bola—quien increpó con gran dureza al Gobierno suponiendo abrigaba el propósito de hacer suyos el Congreso, Senado, Diputaciones y Municipios. ¡Habrás visto absurdo mayor! Repito: al señor Sagasta le convendría viajar una docena de años.»

Y pongo punto final y ceso de copiar notas, pues se va haciendo demasiado largo y pesado este artículo. Conste de todos modos que yo participo de las mismas ideas que mi amigo don Segismundo y que como él creo en el indisputable saber, en el preclaro talento, en el esquisito tacto y en la diplomacia tan ponderada de nuestro muy amado Señor Don Antonio Cánovas, que Dios guarde muchos años para la felicidad, dicha y bienestar de mi querido pueblo español.—Amen.

UNO COMO HAY MUCHOS.

Que las locuras son malas,
es muy cierto, sí, señor;
mas hay locuras que puede
llevar con resignación
el que tiene la chiripa
de dar con una... de humor.
¿Pero quién, aunque tuviese
mas calma que el mismo Job
á su lado aguantaría
un loco por *mi-fa-sol*?
Hay en esta un caballero
tan dado al *lá-si-ré-dó*
que si no ha perdido el *pesquis*
es por equivocación.

El tal señor, al violín
há tiempo se dedicó
y en el mundo no se ha visto
tan constante rascador.
Lo toca estando dormido,
estando en conversacion,
cuando come, cuando bebe,
y hasta cuando ruega á Dios.
Que no le hablen de adoquines,
ni de toros, ni de amor,
ni de Bancos, ni de luces,
ni de pan, ni de fusion.
A todo en aquel momento
le tiene invencible horror...
Mas en cambio si le tocan
la cuerda del diapason...
¡el señor nos favorezca!
suelta el amigo la voz
y tiene para tres meses
seguidos, conversacion.
Os probará que el violín
es más dulce que el fagot
y que sube más tres notas
el figle que el serpeñon.

Que *Las Tréguas*, es muy buena,
El *Moisés*, encantador,
Ipermestra es su delicia,
La Norma su admiracion.
Y allí encaja partituras,
cuartetos, coros, rondós,
arias-finales, alegros,
y cuanto Italia creó.
Luego el soprano, la donna,
la contralto y el tenor,
y el partiquino y la tiple...
¡Válgame san Armengol!
Fué íntimo de Rossini,
con Bellini se crió,
á Verdi le llama primo,
y á Eslava solo Hilarion.
Si á evacuar algun negocio
urgente sale el señor,
como suene una zambomba
ya el negocio se olvidó.
Si alguna vez le preguntan
solo por pura atencion:

—¿Cómo sigue aquel proyecto?...

contesta al punto:—*Fa-sol*.

Si se habla de las Provincias,
de Valencia, ó de Mahon,
dice muy sério:—*El andante*,
fijese usted, en *lá bemol*;

y *crescendo* en el *becuadro*
encontrará el *diapason*.

Llama á la vara, *corchea*,
compasillo al paletó,
semifusa á la chistera
y *pentagrama* al buzón.

Si esto es ser cuerdo, señores

¿los dementes cuáles son?

No hay duda, ha perdido el *pesquis*
el amigo del... violón.

TEATROS.

Estoy en descubierto con mis lectores. La maldita política que todo lo invade (lenguaje de los pesimistas é indiferentes) ha ocupado estos últimos números hasta el escaso lugar que suele conceder el director de LA BOMBA, á mis pobres revistas. En vano luché, en vano escribí cuartillas ocupándome de las, en verdad, escasas novedades que nuestros teatros nos ofrecían; todo fué inútil, y ante la poderosa razón de que habia materiales de naturaleza más urgente, tuve que callar y abandonar de buen ó mal grado el deseo de fastidiar á mis favorecedores con mis mal perjeñadas líneas. Pero como no hay mal que cien años dure, aprovecho hoy la aparente calma que en la política reina y me presento á echar mi cuarto á espaldas, reseñando, aunque sea á grandes rasgos, lo que en el mundo teatral ha ocurrido durante mi forzado silencio. Quizás algunos encuentren mis noticias añejas, pero dispénsenme y confórmense que la cosa no dá más de sí.

En el Liceo, se ha reproducido con éxito, el *Hernani* del maestro Verdi. Todos los artistas que han tomado parte en el desempeño de dicha ópera, han alcanzado muchos y muy justos aplausos, habiendo obtenido los honores de la repetición el *allegro* del aria de baritono *vieni meco* que dijo el Sr. Roudil con un gusto y delicadeza nada comunes, y el famoso final del tercer acto.

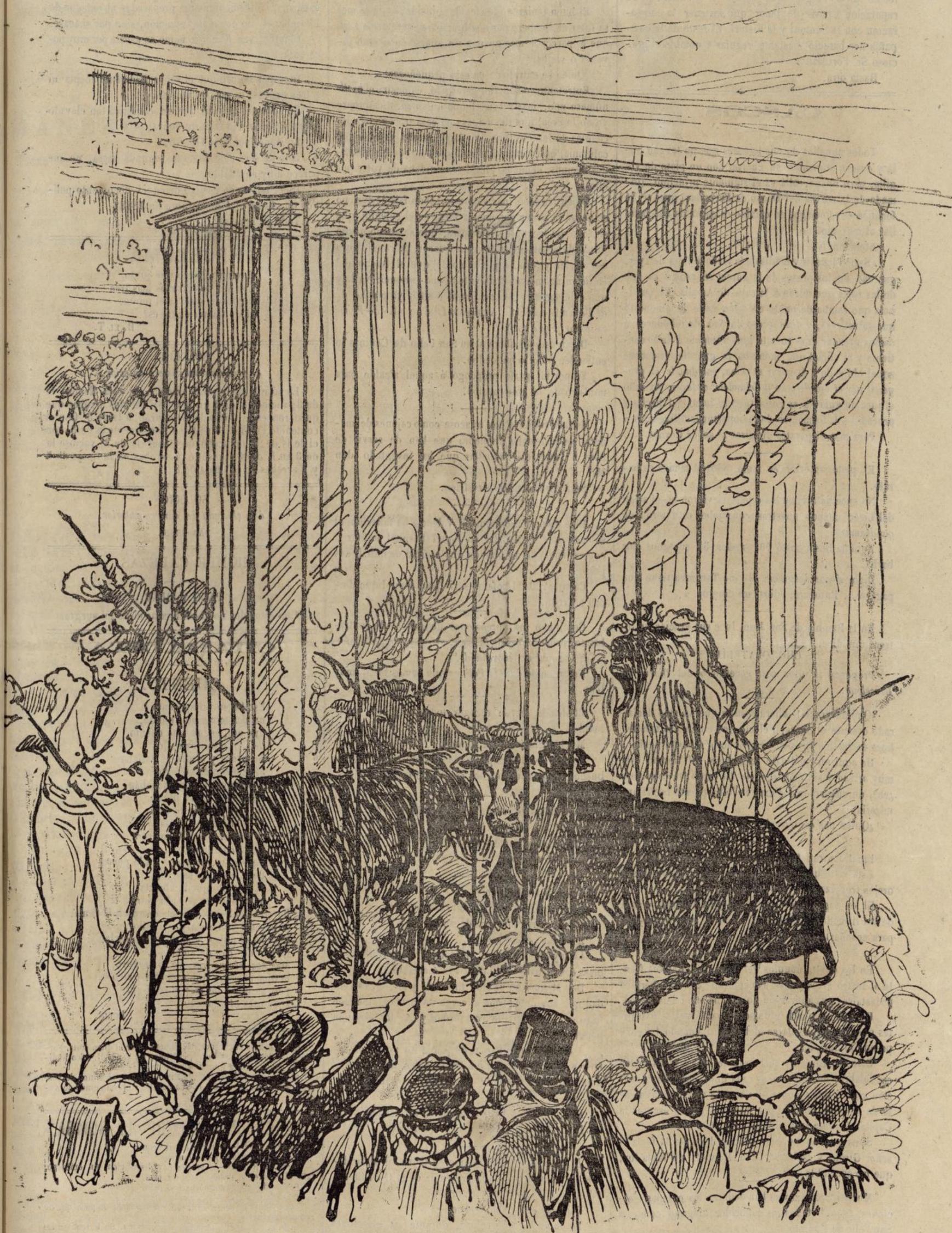
Después del *Hernani* se ha intentado cantar *Mignon* del maestro Thomas. Creemos que nuestros lectores nos agradecerán que no nos ocupemos de dicha ópera, pues escepcion hecha de la orquesta y de los señores Ciapini y Uetam que lucharon con un heroísmo digno de mejor causa, no podríamos hablar bien de nadie.

Quizás el día que este número llegue á manos de nuestros lectores se pondrá en escena el *Aida*, pues á este objeto se trabaja activamente. De todos modos esperamos que en la próxima revista podremos hablar de dicha ópera á nuestros lectores, limitándonos hoy á anunciarles que no se perdona medio para que sea presentada y cantada con todo el éxito que la misma merece y que nuestro público tiene derecho.

En el Principal se ha despedido la compañía de ópera bufa italiana. La última obra puesta en escena por aquella, fué *Fior di rosa*, letra del aplaudido actor señor Ficara y música del director de orquesta de la misma compañía, Sr. Galleani. Sin ser ambas, cosa notable, son dignas de aplauso y entretuvieron agradablemente al público, siendo muy aplaudidos cuantos artistas tomaron parte en su ejecución especialmente el autor del libretto. Según noticias, dicha compañía funcionará de nuevo ante nuestro público en el próximo verano.

A llenar el vacío que han dejado en dicho teatro los bufos italianos, ha venido al frente de una compañía dramática italiana, la célebre artista Sra. Pezzana Gualtieri, haciendo sus debutos con el drama de Schiller *Maria Stuard*. El público que ya conocía á

ACTUALIDADES.



—Digan ustedes ¿para qué nos habrán reunido?
—Será sin duda para que nos peleemos.
—¡Bah! Sin duda nos habrán tomado por conciliados.

dicha artista la acogió con aplauso y justo es confesar (como diría Fargas) que estuvo á la altura de su reputación á pesar de tener que sostener la comparación con la Santoni y la Ristori. El resto de la compañía nos pareció bastante regular y notable el gracioso Sr. Fortuzzi.

Hasta otra.

CASCOS.

Todos aquellos de mis lectores que no tengan bu-
la y deseen alimentar su cuerpo con un plato de vi-
gilia, pero bueno, allá vá el siguiente principio, (to-
mado de la cocina del *Diario de Barcelona*) que si no
fortifica el estómago, en cambio es capaz de descosti-
llar al mas pintado.

Atencion:

«Serian las seis y media de la tarde del dia de ayer,
que uno de los presos de la cárcel se asomó en una
de las rejas que miran á la calle de Amalia. El centi-
nela que estaba de punto en dicha calle le amonestó
que se retirara, y dicho preso en vez de obedecer á
dichas prevenciones insultó groseramente á dicho cen-
tinel y al oficial que montaba la guardia, viéndose
aquel obligado á disparar el arma, entrándole el pro-
yectil por el ojo derecho y dejándole cadáver. Avisado
el juez de guardia se constituyó al lugar del hecho y
procedió á la formacion de las oportunas diligencias.»

Para mas disparates dirigirse al señor Cornet.

El plato anterior es malo, pero al menos es ba-
rato.

No sucedió así con los que se sirvieron en el salon
del Liceo cuando nuestros concejales estuvieron de
gaudeamus.

Aquella fiesta costó 201 reales 54 céntimos por
barba.

Digo, si por desgracia el vino Tarumba tiene que
pagarse... Entonces, adios, mi dinero.

En la Rambla de San José, luce sus gracias un le-
trero que dice:

CHOGOLATERÍA.

Propongo al autor para gacettillero del *Diario de
Barcelona*.

¡Qué desgracia! Ahora resulta que ha sido decla-
rado cesante el concejal electo que en épocas mas fe-
lices entretenia sus ócios cantando... á media noche.

He aquí un candidato milagroso. El tiempo está
muy sereno y sin embargo, le ha caído (al candidato
¿eh?) un chaparrón encima que lo ha puesto hecho una
miseria.

¿Quien nos cantará ahora?

Igual contratiempo ha sufrido el ex-promotor.

Está visto que el que ha de caer hasta con sus
orejas tropieza.

El ex-sagastino y ex-radical y ex-federal no será
de los llamados, pero en cambio es de los escogidos...
para enseñarle la puerta.

En los cuatro ángulos del trozo de la Rambla fren-
te al teatro Principal se han colocado cuatro soberbios
pedestales cuya aplicacion no se sabe aun oficialmente.
Unos dicen que han de servir para que los passan-
tes puedan resguardarse del viento cuando les sor-
prenda el huracan.

Otros aseguran que servirán de base á otros tantos
candelabros de cinco luces cada uno, cuya única mi-
sion será la de pregonar diariamente el arrepentimien-
to de nuestro alcalde por haber dejado á oscuras la
Capital durante su espléndida administracion.

Si es esto último, será preciso devolver la fama al
señor Girona y exclamar: don Manuel, no tanta luz,
que me encandilo.

Muchos bromazos se han dado en las pasadas elec-
ciones, pero de todos los conocidos ninguno como en
San Felio de Codinas.

Allí hay un alcalde que vale á lo menos dos.

Como que se aseguraba que tenia un talisman para

convertir lo blanco en negro, y un teniente de alcalde
para cambiar lo negro en blanco.

El buen teniente (de alcalde) presidente de la me-
sa interina, empezó por nombrar para secretarios á los
que le parecian mas guapos sin fijarse en si eran jó-
venes ó viejos.

¡Quien se entretiene en esas paqueñeces!

Entretanto su superior gerárgico, es decir; el *batlle*
número uno, mas servicial que un suizo, dicen (pero
yo no lo creo) que iba de casa en casa recogiendo las
cédulas de los electores, y añaden (verán ustedes que
calumnia) que para evitar molestias á aquellos honra-
dos vecinos, el mismo alcalde se cuidaba de votar por
ellos.

Dicen tambien (por supuesto, todo falso) que no
se permitió poner una contra-mesa en el colegio; que
se echó del local á los electores; que se abonó medio
jornal de prestacion á los que votaron la candidatura
del alcalde y (esta si que es gorda) que el bueno del
batlle en un momento de entusiasmo exclamó: No hay
que calentarse la cabeza; limpia ó sucia yo me he de
de llevar la cosecha. (Aqui solo faltó aquello de *Primé
es lo partit que tot*.)

Digan ustedes ahora si en San Felio de Codinas lo
entienden ó no lo entienden.

Yo por mi parte propongo á aquel alcalde para
ministro de la gobernacion.

Se han cubierto con unacosa como cajones de ma-
dera, los pedestales de piedra que han de servir de
base á las farolas aquellas que ha inventado don
Manuel.

Será para que no se resfrien.

Dice un periódico que en Valencia ha fallecido el
soldado que se hallaba en aquel hospital militar á
consecuencia de un bofetón que recibió de uno de sus
jefes.

Canario! El tal bofetón sería peor que el que die-
ron á Cristo.

Continúan las aprensiones de género de contra-
bando, procedentes de Málaga.

Y seguimos... *marchando!*

No en balde dice la *Política* que vamos bien, muy
bien.

El alcalde manda recoger todos los perros vaga-
bundos.

Muchas gracias, don Manuel.

Ya que con los empedrados nos destroza los piés
bueno es que al menos nos resguarde las pantorrillas.

¿A cuantos estamos de conspiracion?

Seis dicen que son los presos.

¿Y no saben ustedes mas?

Pues yo tampoco.

Se confirma la noticia.

El señor Girona será nombrado senador.

Pero yo pregunto ¿puede serlo?

A mi me parece que no.

La ley dice que para ser senador es preciso entre
otras cosas, haber sido diputado ó alcalde.

Don Manuel no ha sido diputado y si bien es ver-
dad que hoy desempeña el cargo de alcalde, tambien
lo es que lo ejerce de real orden y no por eleccion
popular.

A cualquiera se le ocurre que la ley no puede re-
ferirse de ningun modo á los alcaldes que vienen al
mundo no por obra de varon sino... gubernativa-
mente.

Luego el señor Girona no puede ser senador.

Digo, si ustedes no opinan lo contrario.

El *Solfeo* se estraña de que en Gijon las autorida-
des creyeran necesaria la presencia de la Guardia Ci-
vil en algunos colegios electorales.

Delicado se ha vuelto el colega.

Yo he visto en Barcelona, durante las elecciones
parciales para diputados á Cortés, lo menos una com-
pañía de soldados en cada colegio.

Y he visto mas.

He visto hasta las camillas y demás chismes de
campana, convenientemente preparados al rededor de
los colegios, no por mala intencion, sino por si acaso.

Conque, vea *El Solfeo* como se asusta por muy po-
ca cosa.

Dase por seguro que el señor Ricart no acepta ni
á tres tirones, la vara de alcalde.

En su lugar parece que se conferirá tan elevado
cargo al señor don Alberto Faura.

Lo siento por don Alberto.

Esto de servir de plato de segunda mesa, no me
parece muy agradable.

¿Será tal vez en castigo de aquel documento polí-
tico que firmó el 4 de Octubre de 1868?

Todo pudiera ser.

PROBLEMA.

Hay un número que junto
Con sus dos cuartos mas tres
Producen sesenta al punto.
¿Este número cuál es?

B. EL T.

SOLUCION

al problema del número anterior.

Llenóse la tinaja de 5 arrobas; de esta llenóse la
de 3; vacíose la de 3 en la de 8; las dos arrobas que
quedaron en la tinaja de 5 pasaron á la de 3. Con el
contenido en la de 8 se llenó nuevamente la de 5; con
el de la de 5 se acabó de llenar la de 3; vacíose la
de 3 en la de 8 y resultó 4 arrobas en la tinaja de 5
y 4 arrobas en la tinaja de 8.

SOLUCION

á la charada del número anterior.

DAR-SE-NA.

ROMPE CABEZAS.

PACO Y PILAR.

Con estos dos nombres formar el de mi suegra.

CHARADITA.

CUENTO.

Estaba en un aposento
un *dos tercia* moribundo,
que era, segun este cuento,
de Cartagena oriundo.
Su padre y madre se hallaban
al rededor de su lecho,
y de aquel hijo escuchaban
los latidos de su pecho.
No *segunda tres tercera*
la pobre madre decia;
es su enfermedad postrera
con *todo ella* repetia.
De pronto, un golpe en la puerta
de la escalera se oyó,
al instante quedó abierta
y un hombre por allí entró.
Buscó el enfermo y lo encontró en la cama,
le percute con alma y con ardor,
le toma el pulso, y al momento exclama:
¡prima dos tres de amor!
Mas *dos tercera tres*, yo lo aseguro,
le dice al padre que escuchaba atento,
porque tiene *dos tres*, y se lo juro
si se casa al momento.

LOLIN.

Han acertado la charada del número anterior Juan Ruiz, Far-
nés y Albelda, Miss Wallcark, el Milano de Vendrell, Paco Nadi-
me, F. Bague, Lolín y el enamorado de Andrea.

El problema lo han acertado Miss Wallcark, el Milano de Ven-
drell, F. Bague, E. M. G., Dos Cascabeles y el enamorado de An-
drea.

CORRESPONDENCIA DE «LA BOMBA.»

V. de S. (Vich).—Sagaz se escribe con z.
D. J. R. (Barcelona).—No marcha.
D. W. H. K. (Id.).—se vé que hay disposicion, sin embargo,
falta el pulimento. Pruebe usted con otra.
G. V. (Id.) Amiguito. no hace el peso.
D. J. R. y LL. (Id.).—Es demasiado fácil.
Lolin (Id.).—Dispense si hemos desmochado un poco que no
creemos necesario.
D. P. S. (Vendrell).—Recibida la coleccion. Se le remiten los
retratos.

Imprenta de Salvador Manero, Ronda 128.—Barcelona.